

HOOPER, R. (2018). *La creación de fronteras compasivas. Una ética migratoria*. Comisión Nacional de los Derechos Humanos, México, 394 pp.

Este es un libro personal, comunitario e histórico. Su autor, Robin Hoover es una persona clave en la ayuda humanitaria hacia personas migrantes en la frontera de México con Estados Unidos. Los riesgos a los que se enfrentan las personas migrantes en la frontera norte con México pueden ir desde fauna peligrosa propia del desierto de la zona sur de Estados Unidos de América, como alacranes o víboras, hasta la deshidratación a causa del intenso calor. A lo anterior habrá que sumar la agresiva política migratoria de Estados Unidos de América en su frontera sur. Las detenciones que realiza la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos de América, tienen una perspectiva de criminalizar a las personas que buscan adentrarse a dicho país de forma irregular. Por eso es valioso este libro. Es un testimonio de la situación por la que atraviesan las personas mexicanas y centroamericanas en el desierto fronterizo. El libro de Hoover, es testimonial y profundamente personal.

Dividido en 11 capítulos, Robin Hoover nos narra su experiencia migratoria, y por experiencia migratoria nos referimos a su labor humanitaria de ayuda y protección a personas migrantes provenientes

principalmente de México y Centroamérica. Es pastor de la Iglesia Cristiana, Discípulos de Cristo, de origen estadounidense, específicamente de Texas, un estado de la Unión Americana que se caracteriza por su pluralidad cultural, y gran porcentaje de latinos viviendo en él. Irónicamente, también es un estado que, en los últimos años, se ha caracterizado por seguir una política migratoria de detenciones múltiples hacia las personas en situación migratoria irregular. Hoover es texano, pero su visión de la migración es diferente. El libro comparte esa visión que tiene de la migración, más humanitaria, compasiva, con perspectiva de derechos humanos.

Cada capítulo se puede leer de forma autónoma, dependiendo del interés del lector. Los primeros capítulos conforman un recorrido histórico y anecdótico en la construcción de la asociación civil que fundó Robin Hoover, y al que se refiere el título del mismo libro: *Fronteras Compasivas*. El título del libro tiene un doble sentido: *La creación de fronteras compasivas*. Por un lado, para quien no conoce el trabajo de Robin Hoover en la frontera Estados Unidos-México, leer un libro con un título referente a la creación de fronteras compasivas, se podría pensar que Hoover no da lineamientos para hacer de las fronteras lugares de compasión. Y en efecto así lo es. En cada página o testimonio que él describe en el texto, nos da ejemplos,

consejos, descripciones de lo cómo podríamos tratar a las personas migrantes que buscan una mejor forma de vida, que van en busca del llamado *Sueño Americano*. Para quienes conocemos la extensa labor incansable de Robin Hoover, con el título del libro podremos tener una idea acerca de lo que trata su libro, es decir, una descripción de cómo fue creándose poco a poco la asociación civil que fundó y que lleva el nombre de Fronteras Compasivas.

En cualquiera de ambos casos, el libro trata de ser un testamento de enseñanza teórica y práctica. De aquí el nombre: ética migratoria. Una ética migratoria que reflexiona sobre la relación que guardamos como seres humanos con otros seres humanos migrantes y ajenos a una cultura específica.

A medida que el lector se adentra en las páginas del libro, podrá ir descubriendo algunos obstáculos a los que se enfrentó Hoover en su trabajo humanitario de ayuda a personas migrantes en las fronteras. Obstáculos que tuvieron que ver desde la implantación de nuevas tecnologías y técnicas más eficaces en la ayuda a personas migrantes, hasta la resistencia evidente en los sectores gubernamentales para la creación de nuevas políticas migratorias con perspectiva de derechos humanos. Sobre todo, la principal resistencia a la que se pueden enfrentar los defensores de derechos humanos: las resistencias ideológicas de los gobiernos.

Hoover está consciente que la ayuda y protección a las personas migrantes, para que sea más eficaz, debe buscar incidir desde el más alto ejercicio de la política

gubernamental para que pueda tener resultados y efectos más óptimos. Por lo anterior, en todo el libro de Robin Hoover podremos encontrar numerosas anécdotas de sus encuentros con personajes de alto rango tanto en los gobiernos de México como de Estados Unidos de América. Dichos encuentros no fueron causales o infructuosos, y tampoco son una pasarela de encuentros superficiales. Son las experiencias que tuvo Hoover en su incidencia en la política gubernamental, y donde se encuentran las más altas resistencias para cambiar la visión de la migración.

Los cuatro últimos capítulos del libro constituyen por sí mismos la pauta para nuevas investigaciones, análisis o propuestas literarias: “El plan Hoover”, “Teología social”, “Una teología de la migración” y “Cómo arreglar la frontera”. Estos últimos capítulos contienen planteamientos prácticos de incidencia que pueden aplicarse ética, política, legal e incluso teológicamente para la atención y protección de las personas en situación migratoria irregular.

Si al lector le interesa la propuesta práctica de atención humanitaria para personas migrantes de Fronteras Compasivas, estos últimos capítulos son los más recomendables para comenzar el libro. Debemos aclararlo: no se trata de un manual procedimental. Para que el lector no se sienta decepcionado, es menester aclarar que en dichos capítulos no habrá un “recetario” de atención o “cómo se deben atender a las personas migrantes”. No hay un paso a paso, o una secuencia de conducta. En los últimos cuatro capítulos Robin Hoover nos comparte

su experiencia en la práctica y lo que en su contexto aplicó. Empero, la migración es tan vasta y compleja, que sería absurdo querer encasillar en un manual procedimental toda la atención que se le pueda brindar. Si existen lineamientos, presupuestos, principios generales que se recomienda seguir, pero esto no significa que sea la única forma o la mejor. El mérito de Hoover es que él nos comparte su experiencia y lo que él pudo concluir después de años y años de atención humanitaria a las personas migrantes en la frontera de Estados Unidos de América con México, sobre todo, cuál fue la experiencia de la migración, y la aplicación de la ética, de la política y de la teología en dicha frontera. Seguramente, la visión ética de la migración sería diferente en otras latitudes, con otros credos, y con culturas diferentes a la latina, que es con la que más tuvo contacto Hoover.

Finalmente, desde nuestro punto de vista, consideramos que la última parte del título del libro “Una ética migratoria”, bien podría ampliarse a “Una política migratoria” o “Una teología migratoria”. Son tantas y profundas las reflexiones desde la teología que realiza Robin Hoover a lo largo de su libro, aunque principalmente en su capítulo 9, todo el libro es una reflexión teológica social sobre la migración. Aunado a lo anterior, los encuentros de Hoover con servidores públicos de alto nivel de Estados Unidos de América y de México, es también un libro político. La migración, al ser de seres humanos, es política, y para lograr una migración regular, ordena y segura, debemos atender a la política.

Por lo anterior, el título nos deja con una pequeña inquietud, ya que el texto narrado de forma amena y agradable, no es sólo trata sobre la ética, sino sobre la política y la teología migratoria. Robin Hoover tendrá sus razones, aunque más que razones, sospechamos que tuvo emociones y sentimientos para enfocar la parte ética de la migración. Se trató de crear fronteras compasivas, del trato entre seres humanos, de las relaciones con el Otro, con el que nos parece desconocido, pero en el que podemos encontrar nuestro rostro: seres humanos, dignos, trabajadores, y migrantes.

MAURO PÉREZ BRAVO

MORA CASTRO, A. (ed.) *Mediación intercultural y gestión de la diversidad. Instrumentos para la promoción de una convivencia pacífica*. Ed. Tirant lo Blanch. Colección Derechos Humanos, Valencia.

La construcción de una sociedad inclusiva exige, por un lado, la identificación y rechazo de actitudes racistas y xenófobas que consideran al otro como enemigo y amenaza a la sociedad, y por otro, comprender cómo en un contexto de multiculturalidad significativa, se producen cambios y conflictos que requieren atención. El texto que a continuación se presenta ofrece una propuesta para el análisis de cómo se producen los discursos que normalizan la desigualdad y el odio hacia el otro, y para encontrar estrategias para el diálogo y el encuentro en un contexto de diversidad cultural.